

Cita bibliográfica: Juan Antonio Mercadal [Francisco Mariano Nipho o Juan Enrique de Graef] (Ed.): "Número X", en: *El Duende especulativo sobre la vida civil*, Vol.1\10 (1761-07-27), pp. 215-244, editado en: Ertler, Klaus-Dieter / Hobisch, Elisabeth (Ed.): Los "Spectators" en el contexto internacional. Edición digital, Graz 2011-2019, hdl.handle.net/11471/513.20.199

NUM. X.

Est natura Hominum novitates avida.

Plin. Hist. Nat. L. XII. cap. I.

Nuestras costumbres se moderan mas, y mas. Nos hemos quejado mucho tiempo, de que con la Casa de Austria, se introduxo en España el vicio de despachar mas vino en un año, que antes se acostumbraba vender en diez; pero no nos hemos hecho cargo, de que, dando valor à nuestros campos, hemos sentido en el cultivo de las Viñas, un nuevo beneficio, con las extracciones de este licor, à Paisés Estrangeros; y el Rey un aumento considerable en la Caxa de sus Aduanas. Hechos à una frugalidad grande en el beber, aborrecimos antes en los que admirabamos, una contraposicion, que nos inducia à creer, que el Cuerpo de los Alemanes, Franceses, &c. havia de ser de otra distinta massa, que el nuestro. Pero gracias à la Sociedad, gracias à la buena Compañia, yà podemos decir, *dime con quien andas*: pues nos hemos acostumbrado, nada menos, que los demás Pueblos, à cantar las alabanzas del zumo de la Mancha, y à bendecir al Patriarcha, nuestro segundo Protopadre, el qual, guiado de su ciencia, puso en credito, un balsamo tan saludable como lo es el vino, quando la razon gobierna la mano, y el apetito de quien lo bebe.

Como todas las cosas, por un dilatado uso, degeneran en abusos; el beber ha llegado à serlo entre nosotros; y poco hay que adelantar, para que hagamos frente à las demás Naciones, que se distinguen en el modo de alzar el codo. Pero como este año passò Venus por delante del Sol, y que este Phenomeno no podia menos de hacer alguna revolucion en las costumbres: aquello, que España no havia visto suceder en todo este siglo, (por mas que en diversas ocasiones no fueron poco propicias las oportunidades para ello) ella lo vè, y lo experimenta aora en una novedad, y en un establecimiento tan raro, y al parecer tan opuesto al genio de la Nacion, que es menester atribuir à un trastorno total de las cosas sublunares, ò à una fuerza invisible, el que se pueda arraygar entre nosotros, la costumbre de que cada qual pueda embriagarse, sin incurrir en la menor nota de la critica, ò sin hallar, por què censurar la conducta de quien lo hiciere.

Los Caffés establecidos en diversos quarteles de Madrid, daràn presto nuevo realce al caracter, y à las prendas de nuestra Nacion, enemiga mortal de las Tabernas, en donde nadie, sin manchar su honor, y credito, puede entrar para beber vino. Era tiempo que supliessemos à estos parages con otros mas decentes, para la recreacion, y desahogo de las gentes. La industria de los Estrangeros; conociendonos esta preocupacion decorosa, nos ha abierto la puerta para lisongear mas deliciosamente el gusto, y nos propone para saciar nuestra gula, licores, y confecciones, que, aunque fabricadas en Madrid, traen sobreescrito de *Napoles, Roma, Genova, &c.*

Como todos los principios son dificiles, estas nuevas fundaciones de Caffés no podrán subsistir con esplendor desde su principio, sin que los sostengan una multitud de circunstancias: porque haviendose plantificado en varios tiempos establecimientos de esta naturaleza, presto degeneraron; y de casas de honrado, y decente recreo, que debian ser, se pervertieron en casas de juegos ilicitos, y de crapula. El medio de prevenir, que no suceda esto en adelante; y para que estos nuevos Caffés den lustre, y engrandecimiento à la Nacion, à fin de conseguir credito, y fama entre los Estrangeros, que se rien, de que no tenemos parages, en donde, con un vaso de agua, y la Gaceta, se puede passar ociosamente toda una tarde, me parece necesario contribuir, como buen Ciudadano, con mi contingente, para la gloria de esta Monarquia, exponiendo una idea, que juzgo conveniente para afianzar el partido.

Considerando, que acuden à estas casas varias classes de personas, y con diferentes motivos, se debe medir de espacio las circunstancias de estas dos cosas, à fin de dàr à cada classe de sujetos aquello que gusta, y una

satisfaccion completa de lo que exigiere su estado, y persona. Aquellos que vãn al Caffè, unicamente para tomar una taza de este liquido, persuadidos con los Naturalistas, que abate ciertas particulas igneas, que, desprendidas del licor manchego con que se alegraron quizà con exceso en un convite, no hacen larga mansion en estos parages; y para estos, basta tenga el Dueño prevenido aquello que pidiessen. Si estos tales estuviessen por acaso imbuidos, de que despues de esta bebida conviene tomar por digestivo, y por aligerar mas presto el estomago de las heces grosseras del alimento, un vasito de licor; el Cafetista, teniendolos à la mano, despedirà de pronto, y con suma ligereza à estos Paroquianos. Pero debo advertir à los Amos de los Caffés, que frequentarè sus casas, tomando de quando en quando mi vasito de Pérsico, Escombat, Amor Perfecto, Lluvia de Oro, Aceyte de Venus, &c. à fin de no permitir, que engañen la gente; vendiendo destilaciones hechas en casa con aguardiente refinada, azucar, y un poco de quinta essencia de fruta, por legitimos licores de *Acqs*, de *Mompeller*, ò de *Marsella*. Han de saber, que denunciarè de contado el fraude, no menos à la Renta de S.M., que al Protomedicato. A los dependientes de la primera, como por contraventores à los Reales Decretes, y prohibiciones; y al segundo, como de atosigadores, y perjudiciales à la salud pública. *Tengan, pues, el ojo abierto, porque el diablo està en cantillana; y pongan en acecho la cautela: miren quienes entran en sus casas, pues no todos son Ruys señores, que cantan entre flores.* Valgame Dios! Vè aqui lo que uno gana con leer cosas diez mil veces repetidas, y que le vienen à la memoria quando menos las necessita.

Otros frequentan el Caffè para dâr con ocasiones de juego. Para este exercicio laudable, y preciso, dirè à favor de los jugadores que se ocupan en èl, solo con el fin de que no quieren examinar su conciencia, ni acusarse de haver hecho mal empleo del tiempo; pues entre ellos no se hace caso, ni escrupulo de juramentos, indignaciones, blasfemias, riñas, desafios, muertes, &c. que son el pebete de los dados, y naypes, que el dueño del Caffè debe tener à la vista, tablas de Damas, y Axedrèz, y Naypes para los Cientos; y otra pieza separada con su salvaguardia pagada, Militar, y Ordinario, para un Banco honrado, para un virtuoso Zansquenete, ò para qualquier otro juego nacional, ò extranjero. En esta pieza podrá el Amo, deponiendo su authoridad, desvalijar à su criado; el Plebeyo insultar al Noble, y hacer su paz el Deudor con sus Acrehedores. Dexo este punto para bolver à el otro dia.

Haviendo recibido aviso, que una vanda de Tahures està en camino-para esta Corte, con passaportes, y con libertad, parar hacer fortuna à costa de algunos papanatas, preciados de grandes jugadores; darè noticia de su llegada, y de la calle, y casa donde pondràn sus talleres. Amonesto tambien à los Dueños de los Caffés, que la pieza, que destinassen para juegos de embite, sea fresca, y sea sotano, bodega, ò parage subterraneo, à fin que la frescura sirva de antidoto contra los bochornos, y enardecimientos de cabeza de los que pierden su dinero; y para que, conservando asi la salud de los juzgadores, se quiten las ocasiones de escandalo, para aquellos innocentes, que no supiessen jugar, perdiendo.

La ultima casta de gentes, que concurren à los Caffés, son los Politicos, y Novelistas, que se distinguen entre Novelistas, que preguntan para saber, y Novelistas, que preguntan para olvidar. Los ultimos discurren sin que se fatiguen sus potencias en los asuntos; pues solo conversan para matar el tiempo, y por no hacer el pie de cigüeña en la calle: y los primeros tratan las cosas, como si dependiessen de ellas su propria, y domestica fortuna. Para conagrarse con estas dos castas de gentes, cuyo concurso serà siempre el mas copioso, debe el Maestro del Caffè tener à la vista, y sobre una mesa, las *Gacetas*, el *Mercurio*, y los Papeles impressos, que son del dia, como *Poesias sueltas*, el *Diario*, el *Duende*, el *Cajon de Sastre*, y las noticias manuscritas sobre Toros, cuchilladas de Comedias, Funciones públicas, Entierros, &c. pues estos son el cebo que atraerà, y endormecerà à los ociosos, para que, despertando, pidan un vaso de agua, ò una taza de Caffè, si se lo permite el bolsillo. Las Gacetas, assi extranjeras, como del Reyno, serviràn para llamar à los hambrientos de noticias, y fijar aquellos que desean instruirse del Estado de los Exercitos, y de las revoluciones que acaecen en los Ministerios, y Pueblos; de la salud, y enfermedades de los Potentados: en una palabra, de la paz, y de la guerra. Es menester advertir, que del Diario se ha de presentar solo el ultimo medio pliego; porque si se presentàra el primer, podrian quejarse los Pharmacopolas, de que se les perjudicaba la venta del Opio; ò los Neveros de que les faltaba el despacho de Nieve, para aquellas casas donde se hace uso de esta primera plana. No me disgustaria, que el Dueño del Caffè tuviesse siempre algunas esquelas escritas por gentes de confianza, y sus especiales amigos, y como embiadas del *Cayro*, de *Popayan*, ò de la *Irlanda*, con anécdotas, ò secretos, solo para dichos al oido de aquellos, que èl quisiesse distinguir entre los concurrentes, à fin de apoyar con esto, el merito de su casa, y la especialidad de sus generos. Es à favor de estos ultimos, que pretendo interessarme, para que lleguemos à competir en Madrid, con lo que tanto se nos exagera de *París*, de *Londres*, de la *Haya*, *Marsella*, *Liorna*, *Napoles*, &c.

Qualquier curioso, que atienda al actual volumen, y despacho de nuestras Gacetas, no dificultarà la Epoca de la inclinacion, que nos domina, para noticias de paz, y de guerra. La introduccion del Mercurio Historico en estos Reynos, debida al estudio, è ingenio de Don *Salvador Joseph Mañèr*, ha despertado en muchos el ansia de saber, y ha dado quizà el sèr, ò à lo menos, ha restaurado las assambleas gacetales, que desde las gradas de San Phelipe, donde se celebraban antiguamente, se han esparcido en varios barrios de Madrid. Las cartas, papeletes, y noticias manuscritas, que cinco, ò seis conocidos del Duende tienen cuidado de repartir los Miercoles, y Viernes, son el alimento, que mantiene à una infinidad de sugetos, que sin èl, descaerian en brevissimo tiempo; y lo que yo quisiera, en beneficio de estos sugetos, deseosos de novedades, y del Pùblico, es, que en lugar de que tenemos una sola Gaceta impressa, y otra que se llama Gacetilla manuscrita, huviesse diez, y doce, que por medio de las correspondencias, pudiessen cobrar reditos de la curiosidad pùblica.

Nada me divierte mas, que el furor de los Novelistas. Hay cinco, ò seis, que reciben cartas, y papeletas, en que todo se semeja por la substancia, pero en que los accidentes, y circunstancias son distintos; por lo que no hay Ciudadano, que, teniendo el mas leve soplo de zelo para el bien comun, no los lea todos, sin perder una sylaba. Hay hombres, à quienes este guisado es de tanto gusto, que no solo tragan todo quanto oyen, ò leen, mientras està caliente, sino que le mascan despues de haver sido recocado, y recalentado infinitas veces con los nuevos condimentos, con que, varios profundos Politicos le sazonan; honrando al Pùblico con escolios, notas, advertencias, commentarios, &c. sobre cada articulo, que nos viene de los Paìses Estrangeros; de modo, que el texto es de una mano, y la explicacion de otra.

No obstante, de que se nos repite una misma noticia en todas las Cartas, y Papeletas, y que la confirman generalmente todas las Gacetas: sin embargo, que en defecto de Cartas particulares, se escriba una misma cosa desde la *Haya*, *Amsterdam*, *Paris*, *Bruselas*, *Berna*, *Colonia*, &c. y à pesar de la infinidad de notas, explicaciones, reflexiones, y varias lecciones, que se añaden al Texto; nada es mas largo, ni mas fastidioso por un verdadero Novelista, que el intervalo que hay de una à otra Mala. Con impaciencia se aguarda la confirmacion de una Batalla, la perdida de una Esquadra, el Sitio, y Toma de una Plaza, y una Relacion mas por menor de lo que se publicò antes, à fin de resolver ellos mismos, las medidas que deban tomar las Cortes, y de adivinar las consecuencias, que deben tener las cosas.

Esta curiosidad, que, segun se me ha dicho, ha tomado mucho buelo desde la guerra de 1734. pudiera ser utilissima, si estuviera alentada, y bien dirigida. En primer lugar debemos considerar, que qualquiera persona que se hace Novelista de profession, procura aplicarse à la Historia, à la lectura de Viageros, y otros Libros, en que siempre hay materia para saciar con mas satisfaccion, y ventajas la curiosidad, que en lo que se recoge de las Gacetas, y Mercurios. Un Artifice, que gana su vida, trabajando: como supongo un *Barrera*, aspira todo un Verano à que hayga una batalla; y un *Aguador* desea el sitio de una Plaza. El primero, si le sale bien, ò mal el negocio, alega, y se defiende con la *Bula de Oro*, probando, y apoyando sobre ella, todo quanto èl quiere; y el segundo trata de *amarillos* à los que no resignen su voluntad à sus opiniones. Los Esportilleros, y gentes del campo buscan en *Carlo Magno*, en *Floripes*. *Amadis*, y en *Don Quixote* los sucessos que leen en las Gacetas; y hay especial gusto en vèr con què ardor la gente de los Lugares se informa de las noticias de *Prusia*, de *Hannovér*, de *Belle-Isla*, &c. Apenas se apèa un Caminante en una posada, que el Cura, el Alcalde, el Medico, el Boticario, &c. le cercan, y le preguntan todos à un tiempo, que noticias corren; sin dexar al pobre tiempo, para que reconozca à quien debe la primera respuesta. Què se dice de *Malta*, y de la Esquadra de *Constantinopla*? Ha salido del Puerto? Està yà en el Mar? Desembarcò yà el *Gran Visir*? No quedan todavia prisioneros los huestes *Othomanos*, quemados los Navios, y Galeras, y tremolando el Estandarte de la Fè sobre los Muros de *Constantinopla*? Estos razonamientos puestos por partes en bocas de seis, ò ocho sugetos, denotan la ardiente passion con que todos desean pelear por la Religion, y traerse cada qual su Turco à casa, para juguete de los muchachos de la Aldea. Estos Novelistas destruyen en un punto indivisible en qualquier Concejo à toda una Armada, ò Exercito Turco, ò Morisco. El Cura ayuda à su ruina con exorcismos, el Alcalde dice, que se habian de embiar à todos los malos Medicos de España al Exercito Musulmano; el Medico quiere remitir à los Turcos los Vinos de la Mancha, para matarlos despues que estèn borrachos; en una palabra, cada Aldeano propone los medios, que su capaciad le sugiere, para bolver por la causa del partido que defiende.

Yà dixè, que los Novelistas de profession procurarian tinturarse algo de Historia, por no descalabrar à los que oyen sus despropósitos, y en que descubren el caudal de su ignorancia. Y esto es tanta verdad, que la experiencia

nos muestra, que hay Zapateros, y Sastres, que discurren tan politicamente con parangones, y sucesos de los tiempos passados, que qualquiera que les escucha sin saber quienes son, los tomaría por Porteros de Covachuela. Pocos dias hace, que hablandose en la Calle de la Montera sobre el modo de levantar Regimientos Suizos, y Grisones, un Reloxero tomò la palabra, y refirió tan exactamente los casos de la Liga Helvetica, que me pareció oír leer la Obra del Baron de *Zurlauben*, y abrazò no menos vigorosamente el partido de los Suizos contra sus contrarios, que abrazaría el de su Patria, si se tratasse sobre preferencia entre los Reloxes de Inglaterra, y de Ginebra. Un conocido, que el otro dia se hallò presente en una parte donde se hablaba sobre esta materia, se ha tomado el trabajo de meditar sobre ella; lo que ha producido la Carta siguiente.

Señor Duende:

Sin duda, que habrá Vm. notado, que los aficionados à noticias son gentes de todas especies; y que muchas jamàs oyeron hablar de ellas. Una victoria, ò una batalla perdida las hierde de una misma manera. Que la *Czariana* va al Palacio de Invierno, ò al de Verano, su cuenta siempre sale carga con paga. Con el mismo gusto oyen que la Corte de Francia vâ à *Choisi*; como que ha buuelto à *Versalles*. Leen las advertencias, y la adición de los Libros Nuevos, con la misma satisfaccion con que leen los Capítulos de *Viena*, *Londres*, y *Haya*, y no hallan menos placer en saber que se perdió un borrico rucio en la Plazuela de la *Cebada*, que en saber que hubo un terrible encuentro entre los *Husares Prusianos*, y los *Croatos*, y *Panduros* de la *Reyna de Ungria*. En una palabra, ellos estiman las novedades, pero sin hacer distincion entre ellas; ò por decir mejor, tienen un apetito devorador de noticias, pero sin delicadeza, ni gusto. Siendo assi, *Señor Duende*, que las noticias deben ser uno de los paredones del establecimiento, y seguridad de los nuevos *Caffés*, y la fuente de las novedades que en lo tocante à guerras, està casi seca: mientras que los curiosos padecen una sed ardiente por lo que acaece en el mundo, yo he examinado muy por menor nuestra conversacion del otro dia, y he formado un proyecto utilissimo, y honorifico para una Nacion, en que no piensan todos los individuos.

Yo quisiera tener autoridad, ò maña para introducir entre la gente docta, y preciada de noticiosa, un Papel diario, en que se expondría todo quanto passe en veinte y quatro Horas, assi en Madrid, como en todas las Villas, Aldeas, y Lugares en siete leguas en contorno; sin omitir, ni exceptuar choza alguna, por pequeña que fuesse. Dos razones de incontrastable fuerza me obligan à limitar mi correspondencia à estos mojones. La primera es, el poco coste de las cartas por el Correo; y la otra, el poder dâr à mis Lectores todos los dias noticias frescas. Mi solicitud me debe merecer de parte del Público, agradecimientos especialissimos, pues muchos Ilustres Ciudadanos, que oy dia no pueden dormir à gusto, respecto de que les falta aquella porcioncica de *Laudanum*, que es saber, como vãn las cosas del mundo; dormirían en lo venidero à piernas sueltas por medio del papelito, que procurarè, salga todas las noches à las siete. Tenia yâ escrito (para si la idea hallasse cabida) à todos los parages, estableciendo una correspondencia corriente, y desde la primera respuesta que se me ha hecho al convite, me han participado algunas noticias ciertas, è indubitables.

El dia 30. de Junio se encontrò la Mula de un Labrador en el sembrado de otro vecino del Lugar; la Mula quedò arrestada, y la pusieron en la Carcel pública por ladrona, y al passar el Correo no quedaba todavia substanciada la causa.

Se escribe de *Loches*, que dos mugeres habiendo concurrido à la Carnicería, por carne, el Carnicero tuvo la inadvertencia de dâr mas huesso à una que à otra, en una misma cantidad de carne; sobre lo qual, habiendose encendido en la peor despachada la embidia, empezò à chancar mordáz, y picantemente à la bien servida, bordando con ribetes de Moda su satyra, de que resultò agarrarse, y lastimarse ambas el pelo. El Lugar ha tomado partido en el negocio à favor de una de las mugeres, por ser natural del Lugar, contra la otra, cuyo marido ha sido, à lo que se dice, Poraco de Concejo en un Lugar en Tierra de Campos.

Sabese de *Colmenar Viejo*, que la Viuda de Pedro N. habia recibido diferentes visitas de *Juan Bautista N.* lo que habia puesto el Lugar en movimiento, y dado materia à diversas especulaciones.

Las Cartas de *Xetafe* dicen, que dos famosos Capadores de Estremadura habian dado noticia de una invencion nueva, y sumamente facil, y expeditiva para capar puercos; y que habian hallado un secreto para un Siflo extremadamente agudo, à que suplican se dè el nombre de Flauta; pues parece que han hallado una descripcion

de otra casi parecida en las Obras del cèlebre Esperan dâr buelta à estas tierras del Campo *Carpentano* por el mes de Noviembre, lo que se publicará en todos los Lugares por carteles fixados en la puerta de las Casas de Ayuntamiento.

De *Torrelodones* se sabe, que *Adriano Rodriguez* no será el año proximo venidero Alcalde, por mas que diferentes sugetos se emplean à su favor; pues mi Señora la Duquesa està en animo de confiar este importantissimo empleo à otro sugeto de relevadas prendas.

De *Cienpozuelos* sabemos, que todo estaba allí en el estado antiguo, y al salir del Correo, corriò la voz, que dos Taberneros de Madrid acababan de comprar el vino que habia sobrado en las bodegas del Lugar.

Estos son los articulos, que sirven para muestra de las novedades, con que me parece que será bien entretenir las Assambleas de los Caffés de Madrid, artayendo à ellos las concurrencias de los Novelistas, que al presente se juntan en las Tiendas de los Mercaderes, y en las Librerias de la Puerta del Sol donde ocupan el terreno, estorvando à la gente de entrar para comprar lo que necessita, con grave perjuicio del dueño de las Tiendas.

No dudo que una Gaceta de esta calidad, methodicamente tratada, no sea extremamente util para qualesquiera Lectores zelosos del interes del Público, y para los que miran con mas afecto negocios agenos, que los proprios. Hago cuenta, que un papel bien trabajado, y en que se tratan materias tan importantes, como lo son efectivamente aquellas, que nos pueden instruir de lo que diariamente acontece en Madrid, y en sus contornos, será mas interesante, y util, que la Gaceta, que solo nos dice lo que passa en *Corcega*, en *Bender*, en *Silesia*, &c. y que nos compensará prodigalmente la escasèz de noticias que debemos temer, si se hace la paz entre las Potencias, que està en guerra en Europa. Si esta pauta tiene la fortuna de merecer la aprobacion de Vm. le suplico me lo avise con las mudanzas que se podrian hacer en ella, para que reciba su perfeccion.

B.L.M.de Vm.

Comuniquè la Carta de mi conocido à los Dueños de los Caffés, y à tres, ò quatro de los mas circunspectos, y assiduos asistentes en ellos; y todos unanimes aprobaron el zeloso desvelo de un hombre tan benemerito de la Patria: poniendo solo el obice en que podria oponerse à la impression de la pieza, un Autor, ù dos, que à lo que se dice hay en Madrid, y que publican semanalmente una *Gacetilla*, ò *Epilogador* manuscrito para el uso de *Grandes*, y *Titulos*, en que se recopilan los sucessos de la Monarquia; mayormente aquellos, que son propriamente negocios plebeyos, y los que dàn de comer à sus Autores.

No menos podria impedir se ponga por obra nuestra idea, el Autor de un proyecto concebido pocos dias hace. Sugeto de las mas ilimitadas concepciones; y quien quiere hacer público, quântos Borricos hurten los Gitanos en una semana: Quântos Toros se han ajustado para las corridas de Madrid, y de què bacadas son: Quântos Gallegos passan todos los años por la Puente de *Villafranca del Vierzo*: Què cosecha de Nabos ha havido en Galicia: Quântos Puercos se havrán matado en el Otoño en *Estremadura*, y otras cosas de esta naturaleza, que son efectivamente Políticas, y de Comercio. Si nuestro plan contuviesse noticias de paz, y guerra, hallariamos por ventura otro contraste en un Autor de cierto manuscrito, quien todas las semanas trenza su gacetilla de *Animadversiones*, sobre algun Capitulo de la Gaceta de *Holanda*; poniendo bucles à una verdad, ò à una mentira, los que despues riza en caliente, acomodando el todo al paladar, como los Peluqueros acomodan un peluquin à quien le paga. Remiti al Autor de la Carta todas estas observaciones, y reparos, rogandole ilustrasse el plan de su Obrero con mas amenidad de noticias, aunque sean de la Villa, y de sus Arrabales, que hagan objeto à casos particulares, à lo que me respondiò ayer en el dia, la Carta siguiente:

“Muy señor mio: La favorable recepcion, queVm. hizo à mi primera, en que delinee mi nuevo proyecto de Gaceta, para el uso, y servicio de los nuevos Caffés de Madrid, me alienta de un modo indecible para satisfacer con lo que Vm. me insinúa; y para comunicarle dos, ò tres rasgos mas de la propria calidad, que los antecedentes: Es menester que Vm. *Cavallero Duende*, tenga entendido, que todos dicen, que en el mundo de los Sabios no representa Vm. menos papel, que representaron Lovvndes en Londres, *Bartiens* en *Amsterdam*; *Barreme* en *Paris*; y *Polanco* en *Madrid*; y muchos està persuadidos, que à Vm. le consultaràn dentro de poco sobre todos los ajustes, y questiones, que podràn susscitarse entre el Arrendador de la Plaza de los Toros, y los Tablajeros; respecto que

sus dissensiones son asuntos de calculo, en que la voz comun celebra à Vm. por bastante avisado, como tambien sobre la cantidad, y duracion de fuego, que puede dàr un Polvorista à un artificio de 300. 400. 1000. ò mas reales.

Mas de una vez he pensado, que una Gacetilla de todas las noticias, que se divulgan à la sordina, ò al oïdo, escrita en los dias de los principales Correos, para surtir los Caffés de Madrid, y para remitirla à las Provincias, no serìa menos bien admitida del Pùblico, ni menos lucrativa para el Autor, que los demàs manuscritos gacetales, que se conocen en esta Corte. Por noticias à la sordina entiendo yo aquellas novedades, que los hombres se comunican unos à otros, como secretos, y quedan dos especies de gustos à quien las recibe; y de que el uno procede de que estas noticias son de la vida oculta de los sugetos, y el otro, de que siempre vãn entretexidas con algunas circunstancias escandalosas. Estos dos ingredientes son causa, que semejantes articulos agradan à los oïdos de un modo extraordinario. Las enfermedades de los Grandes, que sirven los Empleos mayores de la Corona. Las visitas hechas, ò recibidas entre dos luces por los Ministros de Estado; los galanteos, y matrimonios secretos, los amores encubiertos, las perdidas, que se hacen en el juego; las negociaciones para la obtencion de Empleos pùblicos, con sus buenos, ó malos efectos, &c. son los materiales, que añadirè al plan propuesto en mi primera carta. Dos sugetos, uno de cada sexo, se obligan à comunicarme todas las novedades secretas, que yo determinasse participar à mis corresponsales. El uno es Don *Jacinto Falces*, de la nobilissima, y antiquissima Casa de de los Falces de las Montañas de Asturias; por mas de doscientos años de padre en hijo, y por juro de heredad Archicocheros de España. Familia, cuyo tronco era yà memorable en tiempo de los Romanos; pues en un fragmento literario se ha hallado, que *Marco Lucio Metello Falces*, originario de los Montes mas septentrionales de España, era Delantero del Carro, en que iba Sylla en su triumpho de los *Turditanos*.

El otro sugeto es la Vieja Doña *Clara de la Luz*, y conocida por el tribu de hijas, y nietas, que tiene en Madrid, y fuera de ella, y por la proteccion, y amparo, que hallan en ella muchas criaturas sin destino.

Don *Jacinto Falces* tiene su asiento en diferentes Tertulias de Madrid. A que se halle à solas con èl, aunque sea en un salon espacioso, no dexarà de llamar à un rincon, para hablarle al oïdo. Le he visto en una compaña de siete, ù ocho sugetos, en que à nadie conocia; y despues de haver registrado por todas partes, para vèr si nadie le oyese, ni observasse: comunicar *sumissa voce*, y con toda la cautela possible, la muerte de cierto Señor, fallecido en una hacienda de campo, el qual por ventura en el propio instante estaria divirtiendose con la caza. Si entrando en alguna parte donde suele concurrir, veo ocho, ò diez personas, que todas inclinan la cabeza àcia el centro, y muy cerca, unos de otros, me atrevo apostar diez Doblores contra un Peso duro, que el amigo *Jacinto*, no está lexos. Una vez le sucediò divulgar à la sordina una noticia del dia, à las ocho de la mañana, en la Calle de la *Montera*, à medio dia en el *Humilladero*, y antes de las cinco de la tarde en el *Palacio Nuevo*. Luego que ha soltado alguna, he tenido el gusto de vèr un gran numero de gentes comunicarselo unas à otras de segunda mano; pero al oïdo, dandose cada qual por Autor de ella. Pues para que Vm. no lo ignore, lo que empuja mas la publicacion de estas novedades à la oreja, es la facilidad, con que cada qual se dice inventor de ellas: queriendo hacer creer, que es hombre que frequenta mas sugetos distinguidos, que le fian sus arcanos, de lo que comunmente piensa el vulgo.

Razon serà, que habiendo dibujado tan à lo natural el caracter del Amigo Don *Jacinto Falces*, primer assessor mio, para el proyecto de que tratamos, le dè à Vm. à conocer quien es Doña *Clara de la Luz*, Virtuosa, que me debe comunicar los sucessos del Tocador; pero con todo el secreto de que es capàz la politica del sexo femenino. Es menester prevenir à Vm. que el modo de murmurar es propio de esta muger, y de tan maligna influencia, que abrasa como el Ayre Solano, y que marchita qualquiera reputacion que embiste. Tiene un talento singularissimo, y una mano preciosa para añadir consorcios, y el Invierno passado negociò el casamiento de cinco, ò seis personas, que hicieron la fortuna à diferentes sugetos sin oficio, ni beneficio. El soplo de su aliento es capàz de dexar embarazada à la Doncella mas virtuosa, y retirada, y llenar à un joven modesto, y sano de los males que suenan à vicios pronunciados. Sabe mudar la visita mas inocente en un emplazo criminal, y una consulta espiritual en una estratagemata licenciosa. Sabe, con una palabra, empobrecer al Rico, y degradar al Noble. Con una voz unica, tiene arbitrio para insinuar, que este es tramposo, aquel delirante, este otro zeloso, ò de mal humor; ò si la fantasia la arrastra, sabe descubrir las imperfecciones de Tatarabuelos, y sacar à la verguenza oficios baxos, que exercieron sugetos, que mas de cien años estàn pudriendose en sus sepulturas. Con estos socorros no me serà impossible dàr à los Caffés una Gaceta methodica, que borrarà presto de la memoria todas las Gacetillas vergonzantes, que al presente marchan con *Surtoe* por no ser vistas. Si los Dueños de los Caffés aprueban mi plan, y designio, començarè desde la proxima semana mi tarea; y me hago la merced de creer, que todos sentiràn, que

las Novedades, que les presento son mas interessantes para el Público, que las de saber, si el Turco marcha ácia *Astrakan*, ò ácia *Bender*. Nadie debe creer, que este proyecto es el unico, que fraguo à favor del Bien del Estado: Otro hay que tambien tiene su merito, y que someterè à la censura de mis conocidos.

Los Diarios se han hecho comunes en todas partes, solo en España queda suspensa esta Obra. En vista de la poca esperanza que tenemos de que se continè, procurarè suplicar se me permita escribir uno, pero no con el titulo de *Diario de los Sabios*, ò *Literatos*, que es demasidamente altivo, sino con la modesta, y recatada Intitulata de *Diario de los Ignorantes*. Hay diversas producciones, y de que algunas tienen un extensissimo gyro acreditado en la Republica de los Hombres de Letras, que me animan para esta empresa. No harè muy corpulento el volumen, aunque no dexarè de tener presente las mejores piezas. Procurarè seguir à *Placcio* para correr el velo à los aduladores, que en las Tertulias llenen de incienso à sus Panyàguados, ò à otros, de quienes esperan favor, y amparo. No me alargo à mas sobre este Capitulo; porque reservo para la publicacion del *Prospectus*, quanto se me queda que decir sobre el assunto.

FIN.

El Discurso siguiente se darà el Sabado primero de Agosto de 1761.

EN MADRID: Con las Licencias necesarias, por Andrès Ortega, calle de las Infantas.

Se hallarà este, y todos los siguientes en las Librerias de Antonio Sancha, frente del Correo; en la de Bartholomé López, Plazuela de Santo Domingo; y en la de Bartholomé Ulloa, frente del Salvador.